



The Honorable José B. Carrión III
Chairman
Financial Oversight and Management Board for Puerto Rico

Dear Mr. Carrión,

On behalf of the 29,000 members of the Asociación de Maestros de Puerto Rico (Puerto Rico Teachers Association) and the 1.6 million members of the American Federation of Teachers, we write to strongly urge you not to make devastating funding cuts to the education system that serves the 379,000 students in Puerto Rico.

The majority of Puerto Rican students and their families live in poverty, and more than 140,000 of them are receiving special education services. School is the place where these students have access to education—to books, to teachers, to community and to at least two full and healthy meals.

The federal oversight board that was created under the Puerto Rico Oversight, Management and Economic Stability Act has proposed furloughing teachers for 20 days. The board has also proposed an additional 20 days of furlough for the public employees who feed students, transport them to school, and make sure schools are safe and clean, essentially shutting down schools for 40 days. That is 40 days that students could spend learning in a safe and welcoming environment but instead will spend out of school, possibly in dangerous conditions or without food. These cuts—on top of closing 300 schools—would be devastating for the families and children of Puerto Rico. The problem will be especially acute in our poorest and most rural areas, where parents have had to drive their children for hours to attend school because transportation services have been cut and nearby schools have closed.

As Aida Diaz pointed out in her address to the PROMESA board on March 13 in New York City, Puerto Rico's teachers earn just \$1,750 a month, yet the cost of living in Puerto Rico is higher than in the United States by nearly 10 percent. Salaries for teachers on the island have been stagnant, and the debt crisis has driven thousands of teachers and their families to the mainland. In 2015 alone, more than 3,000 teachers left Puerto Rico. Since districts in the United States are recruiting Spanish-speaking teachers, there are few English, math and science teachers left in Puerto Rico. And conditions are dire for the thousands of children with disabilities who are missing out on receiving special education services. Further cuts to salaries or teaching and learning conditions will only exacerbate this teacher shortage. Since Puerto Rico instituted deep austerity measures, the physical state of existing schools has deteriorated, with reports of pests at some schools, and teachers making do without libraries and books, and using their own resources to buy the basics. Some schools have brownouts and blackouts during the day. Despite this information from the Puerto Rico Teachers Association, the PROMESA board submitted a plan that would devastate public education.

Children get one chance at an education. The harm of the proposed budget cuts to the lives of children cannot be fixed at a later date. Children and the education system must be spared from any further damage. A well-funded education system is the foundation for a strong economy and a bright future of Puerto Rico. The children affected by these cuts will determine what kind of economy and future Puerto Rico will have.

Instead of disinvesting in education and proposing cuts that would place our island in further distress, as the PROMESA board is proposing, the board should be fully investing in our island's future, in its children.

We invite you to visit schools in Puerto Rico with us, to see what is working, what is needed, and how education dollars are already being stretched beyond the breaking point.

Sincerely,



Randi Weingarten, President



Aida L. Díaz de Rodríguez, President

cc: The Honorable Carlos García

The Honorable Andrew Biggs

The Honorable Ana Matosantos

The Honorable Jose Ramón González

The Honorable David Skeel

The Honorable Arthur González



El Honorable José B. Carrión III
Presidente
Financial Oversight and Management Board for Puerto Rico

Estimado Sr. Carrión,

En nombre de los 29,000 miembros de la Asociación de Maestros de Puerto Rico y los 1.6 millones de miembros de la Asociación Americana de Maestros (American Federation of Teachers), le pedimos encarecidamente que no haga recortes que aniquilen el sistema educativo que sirve a 379,000 estudiantes en Puerto Rico.

La mayoría de los estudiantes puertorriqueños y sus familias viven en estado de pobreza y más de 140,000 reciben servicios de educación especial. Las escuelas son los lugares donde estos estudiantes reciben y tienen acceso a la educación, a sus libros, a sus maestros, su comunidad y a por lo menos, dos comidas saludables al día.

La Junta de Supervisión Federal que se creó bajo la “Puerto Rico Oversight, Management and Economic Stability Act” (“PROMESA”) ha propuesto reducirle veinte (20) días a la jornada laboral de los maestros. La Junta también propuso una reducción de veinte 20 días adicionales al resto de los empleados públicos, incluyendo los que laboran en las escuelas públicas del país: los empleados de comedores escolares, los de limpieza, mantenimiento y seguridad, así como el personal secretarial, afectando también a los transportistas escolares. Esto significa que las escuelas públicas cerrarán por 40 días en su calendario escolar. En esos 40 días, en vez de los estudiantes estar en sus escuelas recibiendo la educación en un ambiente seguro y de aprendizaje, estarán en las calles, quizás en riesgo o sin alimentos. Esta reducción –además del cierre de 300 escuelas- será devastador para las familias y los niños de Puerto Rico. El problema se agravará para los que viven en áreas rurales y más pobres del país, pues al cerrarles sus escuelas, los padres tendrán que guiar por horas para llevar a sus hijos a escuelas que quedan lejos de sus hogares y sin transportación escolar.

Aida Díaz indicó en su comparecencia ante la Junta de la Ley PROMESA, el 13 de marzo en la ciudad de Nueva York, que los maestros en Puerto Rico tienen un salario básico de tan solo \$1,750 al mes, a pesar de que el costo de vida en Puerto Rico es casi un 10% más alto que en los Estados Unidos. Los salarios de los maestros en la isla han sido congelados, y la crisis fiscal ha provocado que miles de maestros y sus familias emigren hacia Norteamérica. En el 2015, más de 3,000 maestros se fueron de Puerto Rico. Como hay distritos en Estados Unidos contratando maestros que hablen español, hay menos maestros de inglés, matemáticas y ciencias en el país. Así mismo, la situación es peor para miles de niños con discapacidades físicas que no están recibiendo los servicios de educación especial que necesitan. La reducción en los salarios de los maestros y el empeoramiento de las condiciones de enseñanza y aprendizaje, provocará

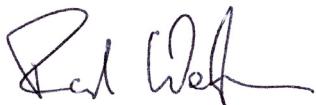
mayor escasez de maestros. Desde que el gobierno de Puerto Rico implantó severas medidas de austeridad, la planta física de las escuelas se han deteriorado, se reportan plagas en algunas escuelas, maestros trabajando sin bibliotecas ni libros y usando sus propios recursos para comprar material básico. También se reportan escuelas con apagones parciales o totales durante el día. A pesar de que la Asociación de Maestros de Puerto Rico ha hecho pública esta información, la Junta de PROMESA presentó un plan que aniquilará la educación pública.

Los niños tienen una sola oportunidad para educarse. El daño que los recortes en el presupuesto provocarán en las vidas de los niños no podrá repararse. Los niños y el sistema educativo no deben estar en riesgo de recibir daños adicionales. Un sistema educativo con un financiamiento adecuado es la base para lograr una economía fuerte y un futuro brillante para el país. Los niños, afectados por estos recortes y reducciones definirán el tipo de economía y de futuro que tendrá Puerto Rico.

En vez de dejar de invertir en la educación y de proponer recortes que dejarán a nuestra isla en peores condiciones como propone la Junta de PROMESA, la Junta, debería estar invirtiendo en el futuro de nuestra isla, sus niños.

Le invitamos a visitar con nosotros, las escuelas públicas de Puerto Rico para que vea lo que funciona, lo que hace falta, y cómo los fondos de la educación se estiran más allá del límite.

Atentamente,



Randi Weingarten, Presidente
American Federation of Teachers



Aida L. Díaz de Rodríguez, Presidente
Asociación de Maestros de Puerto Rico

cc: El Honorable Carlos García

El Honorable Andrew Biggs

El Honorable Ana Matosantos

El Honorable Jose Ramón González

El Honorable David Skeel

El Honorable Arthur González

El Honorable Pedro Rossello